

Revista

# Betis Bohemio

Número 11

Revista

# Betis Bohemio

Número 11



# Sevilla, provincia del Betis

BLANCOS  
PUEBLOS,

Betis   
Bohemio

VERDES CAMPOS  
SON LOS  
COLORES DE  
MI BANDERA

# SUMARIO

06

EDITORIAL

10

LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS  
DE LA PROVINCIA DEL BETIS

16

EL REAL BETIS BALOMPIÉ Y SU PROVINCIA  
A LO LARGO DE LA HISTORIA

22

OSUNA

26

MONTEQUINTO

30

MARCHENA

34

LORA DEL RÍO

38

LA ALGABA

40

CAMAS

42

VALENCINA

46

TERTULIA BETIS BOHEMIO EN LA  
PEÑA BÉTICA CORONILEÑA

50

UTRERA

52

CARMONA

56

A LA ORILLA DEL RÍO BETIS

60

CROMOS



# SEVILLA, PROVINCIA DEL BETIS

EDITORIAL

**L**os béticos nos llenamos la boca hablando de la Ciudad del Betis, de lo que fue la Baetica romana y del nombre de nuestro río en los tiempos de Trajano, Adriano y tantos otros romanos, pero es cierto que son muy pocas las veces que tornamos nuestros ojos hacia los pueblos de Sevilla, los cuales, al igual que la bendita ciudad que conquistó el Rey San Fernando preguntando donde estaba su Betis, son béticos hasta la médula.

Porque bética es la Giralda, bética es la Torre del Oro, bética es la Plaza Nueva y béticas son las dos orillas que baña el Guadalquivir, pero no son más béticas que las plazas, los monumentos y las tierras de Marchena, de la Algaba, de Lora del Río, de Carmona, de Valencina, de Coria del Río, de Cazalla de la Sierra, de El Coronil y de tantos y tantos pueblos que componen la geografía de la provincia sevillana. Y si se quiere una prueba de ello, no hay más que pasear por la Avenida de Jerez cualquier día de partido.

¿Y qué tendrá que ver la Avenida de Jerez con los pueblos de Sevilla? Pues muchísimo. Basta una pequeña caminata por esta prolongación de la sacrosanta avenida de la Palmera para asistir a un espectáculo maravilloso. La avenida de Jerez es el lugar en el que aparcen los autobuses que vienen de los pueblos. Es allí donde los béticos de la provincia bajan con sus mochilas y sus bocatas, por no mencionar las veces que se traen las mesas, las sillas y hasta las barbacoas y las paelleras, para organizar previas que se rien de la que montaron hace poco por aquí los bilbaínos.

Pero si bonito es verlos llegar, más bonito es verlos partir, porque los que vivimos en Sevilla capital contamos con la suerte de tener nuestra casa cerca, ya sea para llegar después de las cervezas post victoria, o ya sea para llegar apesadumbrados, aunque llenos de manquepierda, tras la derrota. Pero estos béticos de los pueblos se mantienen estoicos, altivos ante los palos de la vida y de la Liga y dispuestos a comerse un rato largo de carretera hasta que llegan a sus casas para descansar lo que puedan antes de levantarse temprano para ir a trabajar. Da igual que el Betis haya perdido o haya ganado, retornan a sus hogares sabiendo que en dos semanas van a estar de vuelta porque, por mucho que quieran a su pueblo, más quieren a su Betis.

No podíamos dejar pasar más tiempo sin que los pueblos de la provincia de Sevilla tuvieran su hueco en nuestra revista. En esta ocasión, hemos querido que sean ellos los protagonistas, por eso hemos contactado con multitud de peñas, las cuales, han estado encantadas de colaborar y de contar de su puño y letra cómo se vive el Real Betis Balompié en sus pueblos. Por eso mismo, es hora de ir dejando de lado la idea de que esta ciudad pertenece al Betis, porque por mucho que sea cierto, esta idea se queda corta para transmitir lo que el club de las trece barras significa. Es el momento de dar un paso más y gritar a los cuatro vientos que cuando hablamos de Sevilla estamos hablando de mucho más que una ciudad, estamos hablando de Sevilla, la provincia del Betis. ▼

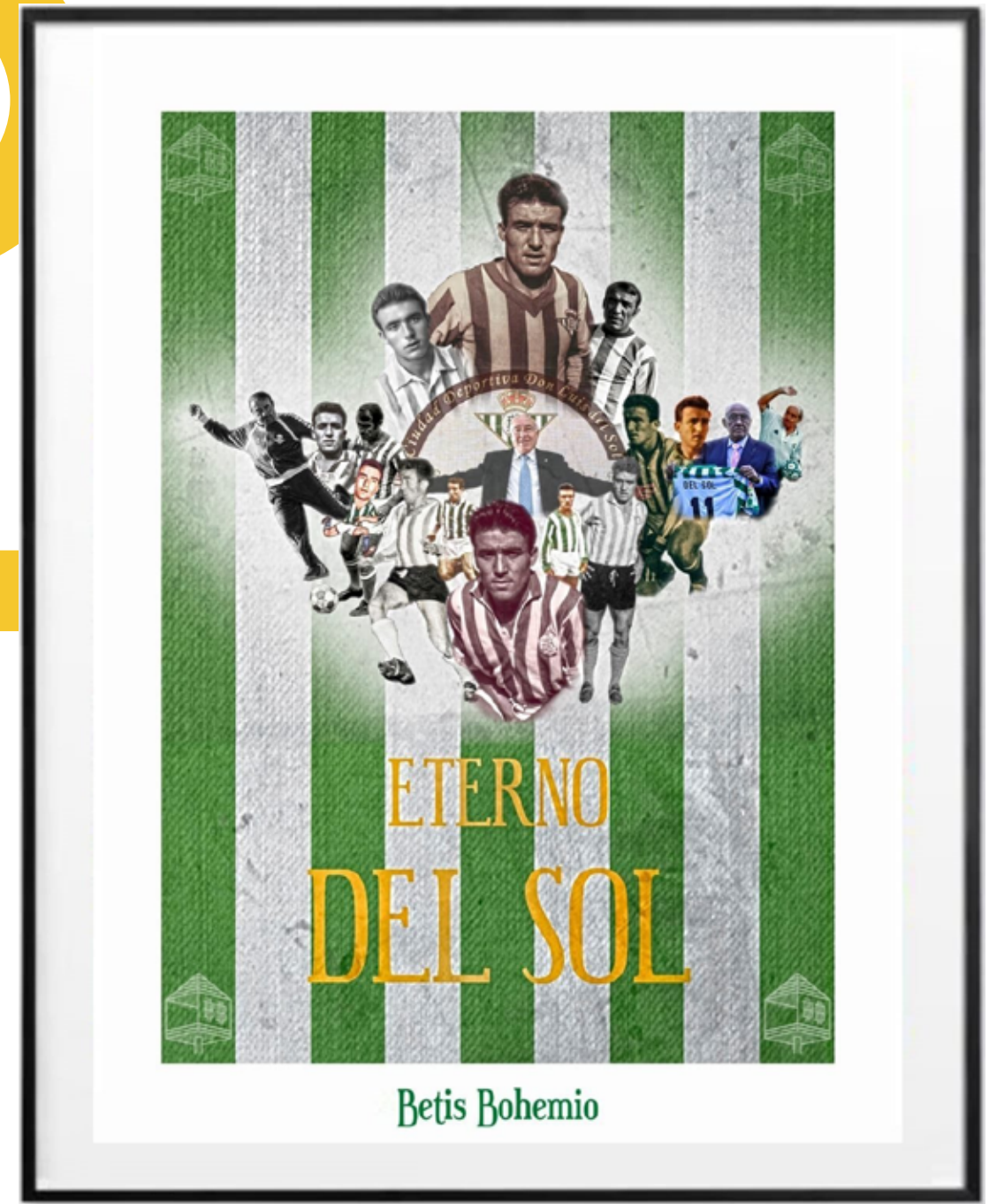


¡LÁMINA DISPONIBLE!

# ETERNO DEL SOL

Betis   
Bohemio

Dimensión: 15 x 10,5  
Precio: 3 euros  
Contáctanos para hacerte con ella.



# LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA PROVINCIA DEL BETIS

ENRIQUE ROLDÁN CAÑIZARES

**Q**ue la provincia de Sevilla vive y siente en verdiblanco es algo indiscutible, pudiendo encontrarse multitud de peñas y aficionados béticos a lo largo y ancho de su demarcación, pero la provincia como tal no existió hasta el año 1833, cuando se llevó a cabo la división territorial que a día de hoy sigue presente en España. No obstante, la concepción de Sevilla como entidad autónoma, e incluso independiente, se remonta mucho más allá de dicho año de 1833, por eso vamos a realizar un pequeño recorrido histórico para conocer los antecedentes históricos de la provincia.

Aunque todavía no recibiera el nombre de Sevilla, en primer lugar debemos referirnos a una región que contaba con un nombre incluso mejor: la Bética romana. Se trató de una provincia romana creada en el año 27 a.C. que debía su nombre al río Betis, igual que el equipo de nuestros amores. Se trató de una de las provincias romanas más importantes, elevada a la

categoría de provincia senatorial, es decir, que era gobernada por un procónsul elegido directamente por el propio Senado romano. La Bética ocupaba las actuales provincias de Sevilla, Cádiz, Córdoba. Huelva, Málaga, así como partes de Granada, Jaén, Almería y Badajoz.

El Imperio romano cayó, sin embargo, eso no implicó que la Bética desapareciera como tal. De hecho, durante el periodo visigodo, la provincia Bética siguió existiendo, con el añadido de que la capital fue trasladada a nuestra Sevilla. Pero la llegada de los musulmanes puso fin a la existencia de la provincia, pasando a integrar el vasto Imperio que abarcaba territorios desde la península arábiga hasta la ibérica.

Para encontrar referencias a un territorio autónomo que recibiera el nombre de Sevilla (o Ishbilya), debemos remontarnos al periodo musulmán, cuando se creó la Taifa de Sevilla, o Reino Abadí de Sevilla. Este se trató de un reino independiente que surgió en 1023 a raíz de la desintegración del Califato de Córdoba,



que comenzó a sufrir su descomposición desde el año 1009. El Reino Taifa de Sevilla fue uno de los primeros en constituirse, y es que ya incluso en tiempos del Califato contaba con cierta autonomía.

La independencia definitiva tuvo lugar cuando Abú ul-Cásim negó la entrada al ya expulsado califa cordobés. Abú ul-Cásim se sacó de la manga una estrategia, que no fue otra que la de nombrar califa de Sevilla a un títere, Hisham II, al que presentó como el antiguo califa omeya de Córdoba, alegando que no había sido asesinado, sino que había escapado de los ejércitos bereberes y se había refugiado en Oriente. Fuese cierto o no (que parece ser que no), aquello sirvió para fortalecer su posición, hasta el punto de que la independencia fue efectiva, llegando a emprender campañas militares contra los Reinos Taifas de Badajoz, Granada y Córdoba.

Abú ul-Casim fue sucedido por su hijo Al-Mutamid. Durante su reinado, la Taifa de Sevilla expandió

el territorio sevillano, conquistando los Reinos Taifas de Mértola, Huelva, Silves y Algarve, Niebla y Algeciras. Fue Al-Mutamid el que se terminó deshaciendo del títere Hisham II (añadiendo, además, que éste lo había nombrado sucesor y emir de al-Andalus) y es que dos circunstancias se unieron: de una parte, conquistó las taifas de Ronda, Morón, Carmona y Arcos; de otra, se vio obligado a pagar parias (una prestación económica para evitar hostilidades) al rey cristiano Fernando I. Tanto por la gran expansión territorial, como por el sometimiento económico a Fernando I, la figura de Hisham II ya contaba entre poco y nada.

Al-Mutamid murió y ocupó su lugar su hijo, del mismo nombre. De hecho, a día de hoy un colegio lleva su nombre en el barrio de Bami, desde donde se pueden escuchar los goles que se cantan en el Benito Villamarín. Este rey se caracterizó por tener una corte con un gran florecimiento cultural, pero también fue conocido por su ferocidad, algo que demostró al



seguir aumentando la expansión territorial del Reino Taifa de Sevilla, llegando a anexionar Córdoba e incluso Murcia, alcanzando así la máxima expansión territorial del reino. A pesar de dicho crecimiento territorial, las traiciones internas y las derrotas militares supusieron el fin de Al-Mutamid y la ocupación de los territorios sevillanos por parte de los almorávides.

Durante más de dos siglos, los territorios del otro Reino Taifa de Sevilla formaron parte del Imperio almorávide en primer lugar y del almohade en segunda instancia, hasta que la victoria cristiana en la Batalla de las Navas de Tolosa dio lugar al fin del poder almohade y a la creación de un nuevo Reino Taifa en Sevilla, cuando Abu ul-Ola al Mamún se proclamó califa de Sevilla. Pero desde ese momento, la influencia del poder musulmán entró en declive, hasta el punto de que fue imposible frenar la expansión de Fernan-

do III (conocido popularmente como San Fernando) por el Valle del Guadalquivir. Finalmente, éste conquistó Sevilla en 1248, preguntó dónde estaba el Betis y los territorios sevillanos pasaron a formar parte de la Corona de Castilla.

No obstante, no debe pensarse que su integración en la corona castellana supusiera el fin de la autonomía sevillana, pues, a pesar de que en lo que hoy es España existieran dos grandes Coronas, la de Castilla y la de Aragón, dentro de Castilla se mantuvo una autonomía territorial, política y jurídica de los territorios. Así las cosas, el Reino de Sevilla fue uno de los cuatro reinos que conformaban la actual Andalucía. De hecho, el reino sevillano comprendía mucho más que la actual provincia sevillana, incluyendo entre sus fronteras los actuales territorios de Sevilla, Huelva y Cádiz, amén de las tierras de la depresión de Antequera.

# CUATRO REINOS DE ANDALUCÍA



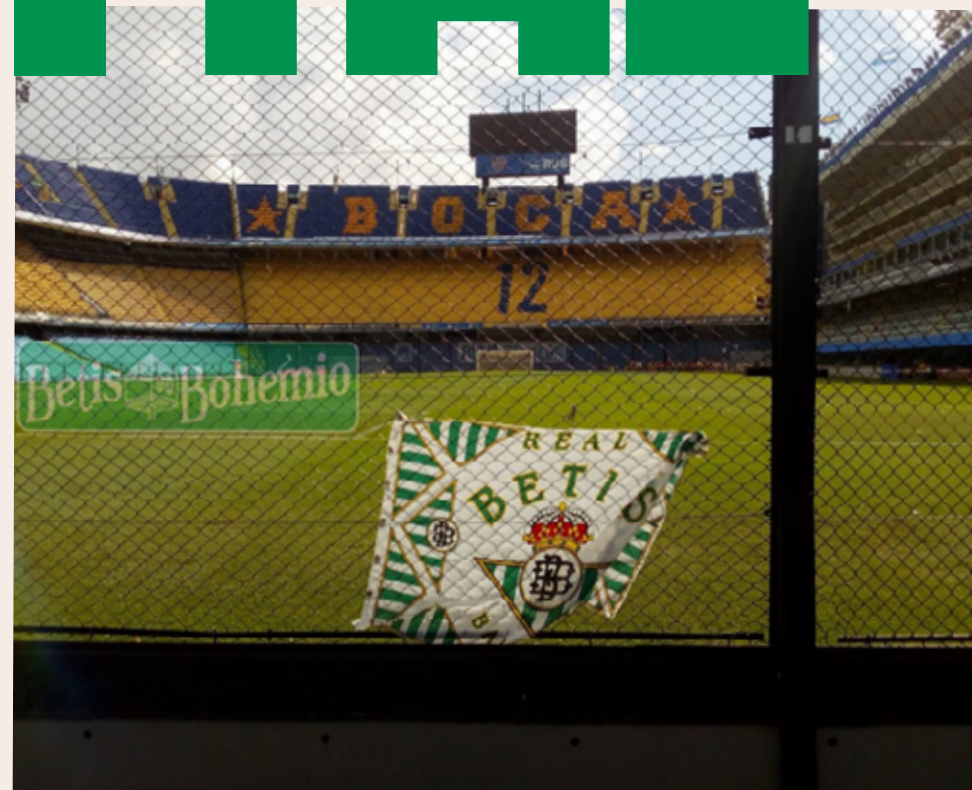
El Reino de Sevilla existió como tal durante siglos, llegando a convertirse en el punto más importante de la Monarquía Hispánica como consecuencia de su papel fundamental en la gestión de la conquista y la colonización de los territorios americanos. Pero finalmente, llegó la fecha de 1883, cuando un Real Decreto de 30 de noviembre puso fin a 585 años de existencia del Reino de Sevilla, dando paso a la organización territorial que actualmente conocemos. Fue así como Sevilla “perdió” los territorios de Huelva y Cádiz, aunque incorporó Guadalcanal, que hasta entonces había pertenecido a Extremadura. Fue así como se constituyó lo que hoy conocemos como Sevilla, la provincia del Betis. ▼



COLABORA CON NUESTRA

# HEMEROTECA

# DIGITAL



Mándanos tus fotos a [betisbohemio@gmail.com](mailto:betisbohemio@gmail.com)



# EL REAL BETIS BALOMPIÉ Y SU PROVINCIA A LO LARGO DE LA HISTORIA

ALFONSO DEL CASTILLO

**L**os inicios del Real Betis Balompié, tanto con su denominación actual, como con la anterior de Sevilla Balompié, están ligados a la ciudad de Sevilla claramente. Es en la ciudad donde se desarrolla su actividad inicial y desde donde su repercusión irá creciendo paulatinamente.

No obstante, en estos años iniciales hay un curioso caso de presencia del Betis Football Club en la provincia.

En mayo de 1914 este equipo se desplaza a la cercana Olivares para enfrentarse al equipo local en un partido que terminó con empate a 0 y con una curiosa polémica entre el Olivares FC y el ayuntamiento de la localidad olivareña, dado que tras el permiso de éste para que se jugase en el campo del Real de la Feria, los miembros del club local cortaron los árboles de la alameda allí existente, lo que originó la prohibición del encuentro por el Ayuntamiento, que al final accedió a su disputa (“atendiendo a consideraciones de cortesía con los señores de esa capital”) e impuso una multa al club local.

Paulatinamente el fútbol se va arraigando cada vez en más localidades; así ya hay noticias de fútbol en Carmona en 1918, Osuna y Puebla de Cazalla en 1921, Utrera, Écija, Cazalla de la Sierra y Morón en 1922, Coria del Río, Mairena del Alcor, Gelves, San Juan de Aznalfarache, Alcalá de Guadaira, Tocina, Marchena o Dos Hermanas en 1924.

De finales de 1924 es la noticia del equipo reserva del Real Betis Balompié contendiendo en Utrera contra el Utrera FC en un amistoso en el que se pondría una copa en juego, y con los resultados económicos del encuentro a beneficio de la Hermandad trianera de La Estrella.

Los partidos amistosos contra equipos de la provincia se hacen cada vez más frecuentes, ya sea con el equipo titular o con el equipo reserva. Así en el año 1926 el Betis se desplaza a Dos Hermanas para jugar contra el Sparta FC local, Villanueva del Río Minas contra el CD Minas de la Reunión, Coria del Río contra el Coria CF y Utrera contra el Utrera Balompié.

Un salto adelante lo protagoniza el amistoso disputado en mayo de 1934 en Osuna, en el contexto de la feria local, y en el que se enfrentan Sevilla y Betis, con victoria verdiblanca 2-3 en el que es el primer derbi jugado en la provincia.

Cuando tuvo lugar la importante crisis económica que puso en grave peligro la existencia de la sociedad bética en mayo de 1936, tenemos constancia de grupos de aficionados béticos organizados en localidades de la provincia como Écija o Carmona que contribuyeron a paliar desinteresadamente el déficit económico que atenazaba a la entidad.

En los años 40 nuevas localidades de la provincia reciben la visita bética por primera vez, como San Juan de Aznalfarache en 1947 para jugar contra la AD Cros, La Algaba en 1948 para enfrentarse al Club Atlético Algabeño, o 1949 en Constantina contra el Constantina CF, Lora del Río frente al Lora CF o Alcalá de Guadaira contra el CD Alcalá.

1950 verá el primer partido de competición oficial contra un equipo de la provincia: el Club Deportivo Utrera, rival del Betis en los años de la Tercera División. Los partidos celebrados de competición oficial fueron un total de 10 entre 1950 y 1954, con un balance de 9 victorias y 1 empate, y con desplazamiento masivo de la afición bética al terreno de San Juan Bosco, todo un clásico en esos años.



# 1914

—El próximo domingo en el exprés de Huelva marchará al inmediato pueblo de Olivares el primer team de la sociedad Bétis Foot Ball Club, invitado por la sociedad Olivares F. C.

El entusiasmo que este *match* ha despertado entre los aficionados ha hecho que juntamente con el equipo se propongan marchar buen número de ellos pertenecientes a los distintos club de foot-ball de esta capital.

El afamado equipo sevillano «Real Betis Balompié» (reserva), y el «Utrera F. C.» se disputarán una hermosa copa de plata, donada a tal fin por un distinguido aficionado de la localidad.

Los productos de este interesante partido se destinarán íntegros en beneficio de la Hermandad de Nuestra Señora de la Estrella de Sevilla.

Para el mencionado encuentro reina gran animación, circunstancia que permite augurar a los organizadores del mismo, el éxito más definitivo de taquilla.

# 1926

**Coria del Río**

Nuevamente nos ha visitado el simpático equipo del Reserva del Real Betis Balompié, contendiendo en partido amistoso con el titular de ésta, Coria F. C.

# 1924

**Toros en Osuna**

Domingo 13 de Mayo.—Primer día de Feria.—Seis Hermosos Toros de NANDIN, Seis Chicuelo - Perlacia - Diego de los Reyes

Billetes especiales

Día 14. — Segundo día de Feria. — Cuatro Novillos estupidos de ARIAS DE REYNA

Los Charros en el Torero, Chicuelo II - Martín Vázquez

Día 15. — Tercer día de Feria. — Fútbol

**SEVILLA - BETIS**

Primeros equipos

# 1934

La importancia, casi decisiva, que este partido tenía para el Betis, hizo que una extraordinaria cantidad de público de la capital se trasladara a la bonita ciudad, cuna de los Alvarez Quintero. Varios trenes colmados en los pasillos, numerosos autocares, "taxis" y coches particulares volcaron en Utrera varios miles de visitantes, que dieron a la ciudad un animado aspecto, como si se tratara de su renombrada feria septembrina. El club de la ciudad aprovechó la ocasión para celebrar su día, y, efectivamente, a la hora de comenzar el encuentro el campo utrereno registraba la mayor entrada, no sólo de la temporada, sino de su historia deportiva. El ambiente era de gran expectación, y los seguidores del Betis no cesaron en sus vitores y en la exhibición de cartelas.

# 1952

# 1956



# 1967

Marchena, Carmona o Morón también ven al Betis disputar amistosos de pretemporada en la década de los 50, una vez abandonada la Tercera División.

Esa década será también la de la primera Peña constituida formalmente en la provincia: la de Carmona en 1956, a la que seguirán la de Castilleja de la Cuesta en 1957, Carrión de los Céspedes en 1958, Brenes, Alcalá de Guadaira, Dos Hermanas y Villanueva del Ariscal en 1959, El Coronil y La Algaba en 1960, Alcalá del Río, Gerena y San Juan de Aznalfarache en 1961, Camas en 1962, Santiponce y Osuna en 1963, etc

En agosto de 1967 se constituye la primera agrupación oficial de Peñas béticas, que toma el nombre significativo de Federación de Peñas Béticas de Sevilla y su provincia, lo que da una imagen de la fuerza que el peñismo verdiblanco venía tomando en ésta.

Además de las ya mencionadas anteriormente integraban esta Federación las Peñas de Mairena del Alcor, Coca de la Piñera en Camas y Puebla del Río en la provincia, y las de la Puerta de la Carne, San Bernardo, Bellavista, Macarena, Cerro del Águila, Nuestra Señora de las Mercedes, San Jerónimo, Barrio de la Feria, Triana, Virgen de Fátima y La Corza por Sevilla capital.

Hoy en día el peñismo en la provincia está más que consolidado, estando presente en 93 de las 105 localidades que hay en la provincia de Sevilla, sin contar con la capital, con un total de 138 Peñas.

Aparte de los encuentros con el Utrera se han disputado partidos oficiales con otros equipos de la provincia con motivo de emparejamientos coperos. Así en 1947 y 1986 contra el Coria CF, 1980 y 2004 contra el CD Alcalá, 1986 frente al CD Utrera, 1996 contra el Écija Balompié y 2019 contra el CA Antoniano, este último jugado en terreno bético.

Y en el año 1981 el Betis jugó como local en el terreno de San Bartolomé de Mairena del Alcor un partido de Copa frente al Coria, por el mal estado en que

se encontraba el césped del Villamarín y que obligó a una resiembra urgente.

Un total de 41 clubs provinciales se han enfrentado al Real Betis Balompié en partidos amistosos y oficiales a lo largo de la historia. El Coria Club de Fútbol en 31 ocasiones ha sido el rival más frecuentado, seguido del Club Deportivo Utrera en 21 y el Dos Hermanas Club de Fútbol en 11.

En cuanto a las localidades de la provincia que han dado futbolistas que han jugado partidos oficiales con el primer equipo del Real Betis Balompié son 38, destacando Coria del Río con 14 futbolistas, Dos Hermanas con 9, Alcalá de Guadaira con 8, Utrera con 7 y Camas con 6.

Lora del Río ha dado el único entrenador del primer equipo nacido en la provincia: Andrés Aranda, mientras que son 8 los presidentes nacidos en localidades de la provincia, destacando Osuna con 3: Antonio Moreno Sevillano, Francisco Navarro López y Julio de la Puerta Castro, además de Utrera con Adolfo Cuéllar Rodríguez, Coria del Río con Manuel Ruiz Rodríguez, Bormujos con Andrés Gaviño Gordillo, Dos Hermanas con José León Gómez y Cazalla de la Sierra con José Núñez Naranjo.

Para finalizar, una breve incursión sobre el filial bético y su relación con la provincia desde 1950 hasta nuestros días.

Son 43 los equipos de la provincia que han jugado partidos de competición oficial contra el filial desde ese año de 1950, siendo los 5 equipos que más se han enfrentado el Coria CF (54), CD Alcalá (41), Écija Balompié (38), Dos Hermanas CF (20) y CD Utrera (20).

Y entre los técnicos que han dirigido al filial verdiblanco desde 1950 hasta nuestros días hay 6 nacidos en la provincia: Francisco Ortiz "Frasco" en La Rinconada, Antonio Racero "Puma" y Mariano Suárez en Coria del Río, José Juan Romero en Gerena, Gustavo Sánchez en Alcalá de Guadaira y Arturo García "Arzu" en Dos Hermanas. ▼

# PUBLICÍTESE AQUÍ

La tranquilidad de contar con el mejor asesoramiento para tu negocio.

 **CANORUIZ**  
asesores

Paseo de las Delicias, 1  
41001 Sevilla  
[www.canorui.com](http://www.canorui.com)  
[asesoria@canorui.com](mailto:asesoria@canorui.com)  
634 495 254  
954 501 260

Fiscal - Laboral - Contable

**El Surtido**

C/ Guadalbullón, Nº3 (Bda. Pedro Salvador)

605 526 873 [javimontori@gmail.com](mailto:javimontori@gmail.com) [Kiosco El Surtido](#)  
[@kioscoelsurtido](#) [@KioscoElSurtido](#)

**COMISTERIA**  
Fotocopias  
Impresiones  
Encuadernaciones  
Tarjetas de Visita  
Plastificados

**FOTOCOPIAS**  
10x15  
15x20  
Foto carnet  
Calendarios

**LIBRERÍA**  
Libros de Lectura  
Libros de Texto  
Cheque Libro

**INFORMÁTICA**  
Cables  
Pendrives  
Auriculares  
Ratones

**OFICINA**  
Material escolar  
Material oficina

**PRENSA**  
Revista  
Coleccionables  
Periodicos

**OTROS**  
Tabaco  
Sobres  
Sellos

**PAN PAN**  
BOCADILLOS

655 37 83 02 C/ Guadalbullón 9 - Local 2 [panpanbocadillos](#)

Restaurante & Tapas  
**VICTORIA8**



C/ Victoria nº8, Sevilla  
Tlf. 661677061  
Instagram: @restaurantevictoria8

**Rull**  
CLÍNICA DENTAL

AVDA. SAN FRANCISCO JAVIER Nº 13  
(41005) SEVILLA  
954 53 00 70

**MFG**  
MANUEL PITEL GARCÍA  
GRADUADO SOCIAL

C/ Virgen del Carmen, Nº10  
41012 Sevilla

Móvil: 685 530 803  
Tlf.: 954 629 334  
e-mail: [manuelpitel@gmail.com](mailto:manuelpitel@gmail.com)

**La Majjareta**  
MONTEQUINTO

TAPAS Y RESTAURANTE  
954824845

[betisbohemia@gmail.com](mailto:betisbohemia@gmail.com)



# OSUNA Y EL BETIS CASI 90 KILOMETROS DE PASIÓN VERDIBLANCA

JULIO MUÑOZ

**C**asi noventa kilómetros separan al pueblo de Osuna de la capital de Andalucía. Esa es la distancia que tantas veces los aficionados verdiblancos ursaonenses, en momentos buenos y no tan buenos, han recorrido y recorren con gusto cada dos fines de semana para acompañar al equipo de sus amores.

Y es que vivir esta pasión fuera de la ciudad de Sevilla siempre lo he considerado como algo especial o incluso meritorio. Son muchos los aficionados que desde Osuna y otros puntos mucho más lejanos al Villamarín, ya sea en coche o en el autobús de su Peña, se embarcan en la aventura que llevan esperando toda la semana. En nuestro caso, esta aventura pasa por adentrarse cuanto antes en la A-92 con la familia y amigos para vivir esos momentos mágicos que solo nos da el estar con nuestra gente. Primero en los alrededores del estadio y después en la batalla del partido. Todavía recuerdo mi primera vez con mi amigo Eloy Pineda en el año 1999, cuando el Espanyol remontó dos goles de Alfonso, mi ídolo verdiblanco.

Quizás en la época actual, los avances han propiciado que todo esto sea mucho más fácil y lo tengamos más normalizado, pero si retrocedemos en el tiempo, es de valorar lo que hacían nuestros mayores. Aquellos que llegaban a casa tras horas de viaje y, durante la semana, transmitían a sus paisanos lo vivido en aquellas tardes de gloria cuando el fútbol era sin duda mucho más fútbol que ahora. Ellos son los culpables de que nosotros hoy lo podamos seguir inculcando de generación en generación. Especial

mencción a mi abuelo, del que mamé todo esto y con quién pasé tantas tardes viendo fútbol en el sofá de su casa. Todo bético tendrá en su memoria las historias contadas por sus padres y abuelos de aquellos domingos camino de Sevilla y de otros estadios de España para no dejar solo a su Betis. El que escribe, nunca se cansará de escuchar la “hazaña” de cómo mi padre, mi abuelo y mi tío, un día antes de la final del 77, decidieron coger el coche y plantarse desde Osuna en Madrid para ver a aquel equipo campeón de España capitaneado por Cobo.

El Real Betis Balompié ya fue el mejor equipo del país en el año 1935. Nada más y nada menos que de la mano de un presidente natural de Osuna. Antonio Moreno Sevillano, nacido en el año 1901, puede presumir de ser el único presidente de la historia del Club en conseguir el tan ansiado sueño de ver a nuestro equipo en lo más alto del panorama nacional.

En los pueblos se respira fútbol y se respira Betis. Gran parte de culpa la tienen esas peñas que abanderan estos colores y lo hacen posible. Como muchas otras, la Peña bética de Osuna, desde hace muchos años, fleta autobuses en cada partido y da la posibilidad, sobre todo a niños y a mayores, de poder seguir acudiendo a las gradas del Villamarín. Cuántos buenos ratos pasé de niño en esa parte trasera del autobús donde las idas eran tan cortas y las vueltas tan largas. Compartíamos transporte con la Peña Roberto Ríos, de La Lantejuela, por donde pasábamos antes para recoger a otra gran camada de béticos. Fueron muchos los cánticos, las risas, las historias contadas



y también los tragos a escondidas a una bota de vino que rulaba por esos asientos. Los lunes siguientes, quedando aún dos semanas para el próximo partido, lo primero que hacíamos después del colegio era ir a la Peña para reservar nuestro sitio, con el miedo de que nos quedáramos sin plaza. El peñista que se encargaba de aquel trámite nos decía con cara de pocos amigos: “Chiquillos ¿Ya estáis aquí con todo lo que falta todavía?”

La Peña bética San Arcadio fue creada en el año 1963 e inaugurada por Benito Villamarín, siendo éste nombrado presidente honorario. También acudieron el gran Alfonso Jaramillo y el jugador Eusebio Ríos. Según cuentan una crónica de la época:

“Don Benito Villamarín dio las gracias por la distinción de que era objeto, sintiéndose muy satisfecho de la cordialidad reinante, que él atribuía al señorío tradicional de Osuna, y también a esa «especie de embrujo» que tiene el Betis. En vosotros, continuó, está el que podamos ser o no ser. Hay que ser béticos en las horas de gloria y en las horas de desgracia y formar con estas peñas la vanguardia de la amistad. El señor Villamarín escuchó calurosos aplausos al finalizar su amena charla. Seguidamente se sirvió un vino español en un ambiente de simpatía y donde estuvieron presentes representaciones de peñas béticas de La Roda, Lantejuela, Castilleja de la Cuesta, Triana, etc».

En años posteriores, cuando el presidente también ursaonés Julio De La Puerta estaba en el cargo, el equipo solía parar en la Peña cuando iba camino de Granada o Málaga para jugar. Don Eloy Pineda Calle,

no exagero si digo que es uno de los referentes de mi pueblo en esta pasión llamada Betis, me contaba que iba por allí para hacerse fotografías con jugadores como Quino o Rogelio.

En su cuarenta aniversario tuvo lugar un acto al que acudió Manuel Ruiz de Lopera, contando con gran número de béticos. También estuvo Rafael Gordillo cuando la Peña conmemoró sus bodas de oro en el año 2016. Con motivo de celebración del Centenario Villamarín, acudieron béticos de postín como Alfonso del Castillo, la hija del propio Villamarín o el jugador García Soriano.

También recuerdo unos días antes de un Betis-Málaga en el año 2004 que el periódico Marca estaba llevando a cabo un reportaje sobre el partido y trajo a varios jugadores. Ese mismo día se corrió la voz de que estaban comiendo en un restaurante de otra familia de gran tradición bética, la familia Porcuna. A la salida del colegio acudimos a la puerta del restaurante. Tras una larga espera, en cuanto salieron, todos corrimos a abrazar a jugadores como Oliveira y Edu. Nosotros, inocentes, aún no sabíamos que meses después nos harían por una noche los niños más felices del mundo.

Actualmente, Osuna cuenta con una gran cantidad de abonados repartidos por las gradas del Villamarín y, además, con gran afluencia cuando el equipo juega de visitante. No hay duda de que el Betis en Osuna está más vivo que nunca.

Este sentimiento no sería lo mismo sin sus pueblos, y por eso hay que mimarlos. ▼





# PEGATINAS

REAL  
BETIS  
BALOMPIÉ

Betis Bohemio



Betis   
Bohemio



¡Contacta con nosotros para hacerte con ellas!





# TRES PARADAS DE METRO, MUCHAS ROTONDAS Y UN EXTRAÑO SENTIMIENTO

PABLO SEMPERE HIDALGO

**M**ontequinto es una cosa muy curiosa, o al menos así lo veo yo. Y para entender la relación del barrio con el Betis, es necesario entender lo que es nuestro código postal.

La naturaleza de nuestro barrio, más allá de la relevancia histórica en la reconquista de Sevilla, que ese es otro tema, no es más que la de un barrio dormitorio de las afueras que se inventaron por los 60-70. Muchos VPOs y urbanizaciones de casitas ordenadas todas con escuadra y cartabón lejos de las calles adoquinadas y laberínticas de cualquier pueblo con algo de historia. Los puntos de interés emblemáticos para todo quiteño que se precie no dejan de ser bares, tiendas, parques o alguna rotonda (imposible salvarnos del yugo nazareno). Pero en perspectiva, todo de moderna construcción.

Visto esto, cualquiera pensaría que Montequinto no es más que asfalto y ladrillos, pero la gracia de nuestro 41089 reside en dos cosas: la primera es que estamos en tierra de nadie. En un sentido estricto, somos un barrio/distrito de Dos Hermanas, pero estamos más cerca de Sevilla que del pueblo, y lo normal es trabajar o estudiar en la capital, no ir a Dos Hermanas. Y la segunda es que de esas primeras familias que hace ya al menos 50 años que se mudaron aquí, ya han pasado varias generaciones y la gran mayoría han querido seguir viviendo donde han crecido.

Estos dos motivos son un caldo de cultivo maravilloso, porque dan pie a vivir y ser partícipe de la construcción de nuestro propio imaginario colectivo y nuestra forma de vida, que para muchos será absurda o exagerada pero que a nosotros nos encanta. Eso

ha desarrollado una especie de patriotismo extraño y las ganas de arrejuntarse entre quiteños como familia universal cada vez que se sale a extramuros de nuestro territorio. No voy a olvidar en la vida cuando, en un autobús en México de camino a Oaxaca, y llevando una camiseta del club de balonmano de nuestro barrio, fui interceptado por otro chaval un par de años mayor que yo que me dijo “illo tú eres del barrio, ¿no?”. Es gracioso porque el quiteño medio se refiere a Montequinto por “el barrio”, como si no existiese ningún otro barrio en el mundo. Todo esto desencadenó en una de las conversaciones más chovinistas que recuerdo con las míticas comparaciones de si la cerveza de allí o la que ponen en tal bar del barrio o si eran mejores las procesiones de allí o cualquier pasito que saliera por nuestras calles. Todo esto se vio acrecentado cuando mi compañera de asiento, una amiga vasca que estudiaba conmigo, quiso entrar a la conversación con un comentario que yo le hice días antes sobre la serie “Malviviendo”, que a ella le encantaba, y le mencioné de pasada que tanto el equipo como las localizaciones donde se grabó casi en su totalidad, eran de nuestro barrio. Para ponernos en contexto, Malviviendo es al quiteño lo que Manhattan de Woody Allen es para un neoyorquino, supongo. Pues bien, a la pobre le dimos una turra de una hora perfectamente repasando localizaciones de la serie y sus puntos reales en Google Maps.

Dicho esto, ¿qué tiene que ver el Betis aquí? Pues hasta hace muy poco con la construcción de la nueva ciudad deportiva, debido a la naturaleza pueblerina de nuestro barrio en el que quieras que no nos co-





nocemos todos, las interacciones de forma directa con nuestro equipo se limitaban a los cotilleos sobre los jugadores que habitaban y habitan por los chalets de nuestro entorno: donde compraba tabaco este, qué pedía en el Burger King el otro, que si uno se ha estrellado en tal rotonda... Y aunque ahora quizás los ancianos del lugar, en vez de mirar obras vayan a ver partidos de los filiales, la cosa tampoco ha cambiado mucho. Otros pueblos quizás tengan al menos a un jugador o directivo nacido allí, pero nosotros nada.

Ahora bien, como todo en nuestro barrio, si no tenemos nos lo inventamos. Y como somos muy pesados y nos encanta juntarnos de una forma extrañamente endogámica, con la excusa del Betis no iba a ser distinto. Se podría decir que el Betis en nuestro

barrio son los béticos que aquí vivimos, y en el recuerdo quedan lugares y momentos que han sido germen de lo que es hoy el beticismo en Montequinto. Tascas emblemáticas, como la antigua Peña Bética de nuestro barrio en la que los padres de muchos de los que ahora formamos la Peña Bética Montequinto paraban, o la pancarta que llevaron los béticos quinteños de uno de nuestros bares en la final del 97 que decía “Los Caminantes de Montequinto con el Betis”. También la vez que algunos de los jugadores allá por 2005 pasaron a visitar y hacerse fotos en nuestra parroquia y que probablemente marcó un día y un sentimiento en la vida de muchos niños, yo entre ellos.

Es por todo esto que he explicado que, hace ya casi 10 años, cuando muchos de nosotros empezamos a ir a las previas con 15 o 16 años nuestro primer impulso

fue organizarnos en un grupo de Whatsapp para juntarnos sin necesidad de ser amigos de antes, sólo con el requisito de ser béticos y quinteños. De esas previas entre conocidos del barrio, cuya única intención era no estar solos de previa y beber litros frías antes de entrar al fútbol, fueron naciendo amistades. Y de esas amistades, otras nuevas, y crecimos poco a poco con el boca a boca hasta que se nos ocurrió hacer una camiseta para identificarnos entre nosotros y hacer gala de nuestro sentimiento de pertenencia, y como sacamos beneficios y el que ahora es presidente de nuestra peña no se le da bien el marisco, lo invertimos en hacernos oficialmente Peña Bética.

Del grupo de Whatsapp con 15-20 chavales a alrededor de los 100 socios que somos ahora han pasado muchas cosas. Pero con la que yo me quedo de forma

personal y que quizás algunos compartan es que me he dado cuenta de que no sería bético de la misma forma si no lo viviera como lo vivo con mi barrio y mucha de su gente. Gracias a la herencia de nuestros padres que nos acostumbraron a vivir el fútbol así y a nuestra naturaleza de juntarnos donde sea que vayamos, el Betis ha trascendido de lo futbolístico a algo social y de forma de vida, un telón de fondo perfecto en el que el amor por las trece barras ha dado pie a momentos y amigos de valor incalculable.

Entonces, si me preguntan qué relación guarda Montequinto con el Betis, me encantaría poder decir que Odonkor estudió en mi colegio o nuestro recién adoptado Bakambu, pero pienso en la forma en la que vivo el fútbol con la gente de mi barrio, y ni tan mal... ▼





# MARCHENA: EL BETIS DESDE EL ARCO DE LA ROSA

JOSÉ ÁNGEL LÓPEZ



**A**ntes de hablar de nuestra peña nos gustaría situar un poco a nuestro pueblo Marchena, una localidad de unos 20.000 habitantes que está situada a unos 60 kilómetros de Sevilla, en la comarca denominada la campiña.

Hablando un poco de historia de Marchena se puede decir que fue la “capital” del Ducado de Arcos y residencia habitual de los Ponce de León (Duques de Arcos), de esa época queda el palacio Ducal. Por otro lado, existen en nuestro término municipal restos arqueológicos que nos remontan a la Prehistoria y a la Historia Antigua (presencia fenicia, cartaginesa, romana, etc.). El casco urbano de Marchena se conformó en época musulmana y la Marchena islámica se cerraba con una muralla de época almohade, que aún sigue en pie y se puede ver paseando por sus calles. Además, hablar de Marchena es hablar del símbolo más conocido de nuestra localidad: el Arco de la Rosa (Puerta de Sevilla), que es la puerta principal para entrar en el recinto amurallado de nuestra localidad y para mirar a la ciudad en la que brilla el Real Betis Balompié.

Pero Marchena no solo es historia, también es buen comer. Y el producto gastronómico más conocido es el mollete “Marchenero”, un pan de harina con ajonjolí, de miga blanda y poco cocido. También son

bastante conocidos tanto los bizcochos como las tortas de mantecas, y entre los platos típicos sobresalen la sopa de tomate, las espinacas y el cocido marchenero, que lleva garbanzos y habichuelas blancas además de verduras como calabaza y acelgas. Comer rico está muy bien, querer al Betis también, pero disfrutar de nuestro Betis mientras nos hartamos de molletes y de espinacas, es cosa de otro mundo.

En cuanto al Betis y su presencia en el pueblo, actualmente disponemos de tres peñas béticas en nuestra localidad. La más longeva es la Peña Bética Benito Villamarín, que desde 1968 hasta la actualidad cuenta con su sede en el centro de nuestro pueblo. Existe otra peña bética denominada Tertulia bética y, por último, tenemos la nuestra, Marchena Fans, que es la de más reciente creación.

Con el fin de conseguir traer a nuestro pueblo la copa del rey del 2022 las tres peñas trabajamos juntas en la realización de un acto para invitar a todo el pueblo de Marchena a disfrutar de la copa. Fue muy emotivo ver a la mayoría del pueblo disfrutar de ese triunfo y hacerle partícipe de él. Creo que todos estamos de acuerdo que quizás lo más emocionante fue ver esas caras de felicidad desde niños a personas mayores. Vista la alegría desatada, esperamos y de-



# DESDE 2019. 120 SOCIOS

seamos que ese acto se convierta en más habitual y disfrutemos de más éxito deportivo.

Pero ya que somos nosotros, los béticos de Marchena fans los encargados de hablar de Marchena y el Betis, nos vamos a permitir el lujo de hablar un poco de nuestra peña, la cual existe oficialmente 2019, estando actualmente compuesta por más de 120 socios, la mayoría de ellos grupo de amigos y familias. Aunque el origen de nuestra peña se puede decir que es anterior a ese año, se fue gestando poco en las previas de los partidos en el Villamarín, donde coincidíamos un grupo número de Marcheneros. Entre debates futboleros, sacando a relucir cada uno el entrenador y director deportivo que llevamos dentro también nos daba tiempo de arreglar el Betis a nuestra manera y hablar de las necesidades que teníamos cada uno: como encontrar un sitio para ver los partidos fuera de casa, organizar algún viaje de visitante, conseguir un carnet para un conocido o comprar o diseñar alguna prenda con distintivos béticos.

Resumiendo un poco nuestra actividad, hasta el día de hoy hemos invitado a más de 180 niños a ver partidos de nuestro Betis en casa, hemos realizado multitud de desplazamientos, paseando el nombre de nuestra peña por multitud de lugares de España (Madrid, Cataluña, Baleares, Extremadura, Valencia...) y por países tales como Italia, Reino Unido, Alemania y República Checa.

También solemos realizar un par de convivencias por temporada con el fin de reunir a la máxima cantidad de nuestros socios, familia y amigos. Así cómo nuestra participación en la presentación de la Copa del Rey del 2022 a nuestro pueblo tal y como se comentó con anterioridad.

Aprovechamos para agradecer a Betis Bohemio esta forma de hacer Betis y, como se suele decir, y no en vano, el Betis no es solo los 90 minutos de un partido cada semana, es como los amigos, la familia, es algo que forma parte de tu vida y de tu día a día.. ▼



# LORA DEL RÍO, DEL RÍO BETIS

DIEGO GRANADO



Tu nombre Lora del Río, siempre tu nombre, como prueba perenne y eterna de que naciste suya, hija del río grande que nos advoca a todos como béticos, bajo una misma forma de entender la vida.

Quizás fue por eso, porque tu propio nombre ya te hizo bética para siempre, quizás por ser hija del río que dotó de identidad a la tierra donde habita la Madre de Dios, quizás porque aquí, al igual que no hace falta nombrar a la Virgen, porque todo el mundo sabe a quién nos referimos, tampoco hace falta nombrar al río, porque no cabe duda alguna, de que se trata de aquel que surcaba el barquerito.

Quizás porque en ningún lugar del planeta tierra, florece el azahar como en el margen de tus orillas, tiñendo de verde y blanco el olor de tu primavera, quizás porque fue el Rey Santo, ese que preguntó por él en el mismo instante en que conquistó su ciudad, quien te recuperó para siempre, quizás porque tú, también tienes una calle con su nombre donde soñar que me encuentro contigo, justo allí, en el lugar donde coronaron a Tu Madre, en el límite, en el que la orgullosa alameda que conduce a su cauce, se abre cada mes de mayo, para que la vieja dama de Hierro, vuelva a retar al mundo con su majestuosa planta cubierta por sus colores.

Quizás será porque el río, no quiso pasar por ti una sola vez, y como anunciaba la copla, pasó por Lora tres veces, la primera, mientras Esnaola paraba toda la soberbia del mundo aquella noche del 25 de junio de 1977, la segunda, cuando Dani volvió a teñir de gloria el alma de toda la vega un 11 de junio de 2005, y la tercera, a la vez que Miranda hacía explotar la cartuja el 23 de abril de 2022.

Quizás porque en tu superficie siempre brotó el verde al compás de los trigos, porque tu suelo fértil siempre bebió de su propia fuente, y porque sus

meandros vienen a rodear tu cintura en un abrazo como de gol interminable

Quizás porque las cosas no ocurren por casualidad, y si aquel hombre que llegó desde Pontevedra para darle nombre al lugar donde habitan los sueños, vino a construir su hogar a este rincón de la vega, fue porque así lo quiso la Virgen, la Madre de Dios que habita en tu sierra, y posee un escudo de oro brillantes que coronan las trece barras, donado por ese ángel de la guarda con acento gallego, que empezó a pintar de colores nuestro sino.

Quizás porque jamás te cupo en el pecho otra cosa que no fuera su latido, porque tus hijos, bendecidos por la gracia de ser béticos desde la cuna, jamás dejaron de honrarte, quizás porque el eterno capitán, Andrés Aranda Gutiérrez, también nació en esta tierra para quererlo como nadie, para servirle como pocos, para ser tan suyo, que a él, no le quedó más remedio que corresponderle con un homenaje celebrado un 8 de septiembre, para que la Serranita Hermosa pudiera ser testigo.

Quizás por aquel médico, que le enseñó al niño que ahora escribe, los entresijos de su fe, quizás porque entre la sierra y la vega, entre la cima y la sima, se esconde el misterio de vivir entregado a la pasión y el legado que recibimos de nuestros mayores.

Quizás porque su escudo, es el reflejo del verde de tu piel, salteado por las siete barras blancas, del color del pañuelo anudado, con que tu pueblo acude a las plantas de María Santísima desde las siete villas que la circundan, quizás porque Dios mismo lo quiso así, o porque no podía ser de otra forma, o porque tu gente se habría negado a nacer en cualquier otro lugar del mundo, el caso es que Lora del Río, es suya, suya desde siempre y para siempre, suya desde su mismo nombre, Lora del Río, el río Betis. ▼



¡LÁMINA DISPONIBLE!

# DON JULIO CARDE- NOSA

Dimensión: 15 x 10,5

Precio: 3 euros

Contáctanos para hacerte con ella.







# ALGABA VERDIBLANCA

JOSÉ GUTIERREZ

**E**n la plaza de toros de La Algaba, un 22 de octubre, se retiró el maestro Curro Romero. Una plaza singular y única que divide la mitad del ruedo en carros que antiguamente eran de madera y de grada de cemento la otra mitad. Una peculiaridad que nos sirvió para sacar una de las banderas y pegatinas más populares con Nabil y Curro, porque claro está, que los dioses solo pueden vestir de verdiblanco.

Todo bético o bética de Sevilla nace, porque lo ``ha mamao`` desde pequeño, a veces hay excepciones de cambio de colores, pero es raro. En nuestro pueblo no podía ser diferente, aquí todos hemos vivido la Peña Bética (Faruk Hadzibegic), en mayor o menor medida. Es difícil olvidar cuando entró la pelota en ese penalti que lanzó Luis Fernández en la semifinal contra el Bilbao, no cabía un alma en esa Peña y todo rebozaba de alegría. Y en momentos como ese y en charlas con familiares es cuando se van contando batallitas, como cuando perdimos esa final en el Santiago Bernabéu, que ni el recital del mago de las botas blancas pudo salvar. O cuando cogían una olla de carne con papas o garbanzos y se iban al gol norte del Benito Villamarín a ver el fútbol. Pero ¿Cómo vas a coger una olla y una nevera con botellines y te vas a meter en el estadio a ver el fútbol? Pues sí señor, eso hacían antes, aunque ahora nos quiten hasta las pipas. Los tiempos cambian y la vida cambia, pero al final padres e hijos hacemos lo mismo, animar y seguir a nuestro equipo por donde quiera que vaya.

Aquí vivimos los días de partido como todo el beticismo. Cuando el partido se juega fuera de casa hay quien prefiere reunirse en la peña o en cualquier bar porque les gusta el jolgorio y se relajan con el ambiente, y hay otros que lo ven en casa más en familia y haciendo las mismas cosas que hacían de pequeño, porque la superstición también está muy presente.

Cuando jugamos dentro nunca fallamos a la previa, es un ritual, un rato que estamos juntos y charlamos con amigos que vemos de en vez en cuando y a otros que lo vemos todos los días. Al fin y al cabo, es nuestra manera de entender el fútbol, una forma de vida, una pasión. Queremos títulos, queremos grandeza, pero si perdemos ese ratito con un litro y los nuestros, estamos perdiendo el porqué de todo esto. Por eso hacemos previa ahora, y lo hemos hecho estando en otros momentos mas complicados que no queremos ni mencionar.

Pero la mejor previa y la más larga sin duda, fue la de aquel 23 de abril de 2022. Ese día de la final, hicimos una marcha desde La Algaba, hasta el parque de Los Perdigones de Sevilla. Pero no una marcha cualquiera andando, era una romería, con bebida, comida y canticos desde que salimos de nuestro pueblo. Porque sí, era fiesta, el Real Betis jugaba una final y en casa. Y por supuesto todos teníamos claro que, para venir para atrás con la copa, teníamos que pasar por el puente viejo (Rodríguez de la Borbolla), ese puente emblemático que siempre hemos tenido como fetiche y que hasta nuestro club ha llevado en su brazalete de capitán.

Siendo un pueblo de Sevilla, ciudad Mariana por la gracia de Dios, tenemos muy presente también a nuestras imágenes y nuestras devociones. Aquí hasta el más pintao' sale en la Madrugá para mirarlo a la cara, al igual que en la capital para ver al Señor de Sevilla. Por eso no miramos ideologías o pensamientos, tenemos un sentido de pertenencia y tradición que, a veces, lejos de la razón, hace que nuestros sentidos se centren exclusivamente en lo que nos hace feliz. Por eso el dicho de Betis, Palios y Pavías, porque las tres, sin razón, nos ponen los bellos de punta.

Hay quien dice, ¡Estas como la jaca La Algaba! Si a eso le sumas el Betis, imagínense. ▼

# CURRO BETIS DE CAMAS

JAVIER GUERRERO ALFONSO

Sevilla siempre ha sido una ciudad dividida en todas las cosas que le hacen feliz. Siempre habrá sevillanos que discutan por cosas tan divinas como en qué orilla se encuentra la Esperanza, o tan mundanas como cuál es la mejor pizza del Sloopy. Mira si tiene debate Sevilla que hasta por desgracia existe gente que reniega del color verdiblanco para luchar por el fútbol hispalense (bárbaros absolutos). La actual rivalidad futbolística, otrora era taurina en las figuras de Belmonte y Jose-lito, erigidas como un antiguo derbi. Así ha sido y es nuestra urbe, e irremediabilmente lo será, y como capital de su reino, esto no dejó de influenciar a las poblaciones vecinas. Tal vez por eso a orillas del Guadalquivir, donde el arte encuentra siempre el camino a la máxima expresión, nacería en Camas un torero, un artista, un genio, un bético, el 1 de diciembre de 1933. Había venido al mundo don Francisco Romero López, “Curro” Romero, eterno Faraón de Camas.

Más allá de lo que cada uno piense de la fiesta nacional, que eso no es el asunto de estas líneas, es indiscutible que el Betis es un vehículo único para los sentimientos. Y si estás leyendo esto y no piensas lo mismo te recomiendo que pares, porque no vas a entenderlo, bárbaro. Las 13 barras son inspiración, son duende. Tal vez por eso nuestro equipo ha sido capaz de lo mejor tantas veces, y otras tantas nos haya hecho sentir la mayor de las desazones. Los caminos del señor son inescrutables y los designios del alma inabarcables. Tal vez por eso cuando toreaba Curro Romero había béticos que acudían a la Maestranza nerviosos, tal vez porque ambos templos se encuentran conectados por una avenida infinita, como infinita son las inabarcables historias que sus respectivos cementos pueden contar. Curro era el Real Betis Balompié vestido de torero, como ahora lo es Morante y como quizás

lo sea Juan Ortega. Es un héroe vestido de luces que se enfrenta a la bestia como si de un derbi se tratara, es Teseo metiéndose en el laberinto para ir a por el minotauro. Es un artista que, entrando en un trance cuasi místico, es capaz de parar el tiempo, plasmar imposibles verónicas que desafían las leyes de la física e inspirar a todo aquel artista que está abierto a semejante sensibilidad. El arte por el arte, un genio siempre activa la genialidad de otro. Por eso cuando Curro bordaba el toreo, inspiraba a otros genios tan versados en lo suyo como el mismísimo Camarón. Y yo me pregunto, si Camarón inspiraba a Curro, ¿no sería Curro un vehículo para que el propio Betis inspirara a Camarón? Porque es innegable que quién es artista, del arte bebe, y el Faraón fue contemporáneo de otros toreros vestidos de verdiblanco como Del Sol, Cardeñosa o Rogelio. Y voy a más, siendo bético y camero un tal Jesús Capitán Prada, ¿es posible que Curro inspirara a la técnica del catorce? ¿Qué tendrá Camas para que salgan con tanta magia sus hijos?

El caso es que yo ya no sé quién inspiraba a quién, porque el arte, al fin y al cabo, es subjetivo, y en sus ojos y los míos puede diferir, pero sí, para muchos sevillanos Curro y el Betis eran lo mismo. Y si usted no está conforme, magnífico, pero para todo aquel que lo piense es un dogma de fe, una ley suprema o lo que usted considere sagrado o fundamental. Pero cuando se vestía de luces, el Betis salía a jugar al campo, por eso cuando las musas y el toro estaban para él, abría la Puerta del Príncipe, como hasta en cinco ocasiones hizo para el delirio de la capital del mundo. Y como hace tu padre en el Betis que te dice que Mühren era mejor Fekir, Isco o cualquiera de nuestras recientes estrellas, los aficionados más mayores decían que Curro nunca volvió a torear tan bien como lo hizo el día de su debut de novillero en Sevilla. Pero, bueno, tam-



# CURRO ES EL BETIS Y EL BETIS ES CURRO

bién el maestro tenía tardes en las que el aficionado se iba con un cabreo sideral, preguntándose por qué la vida es tan injusta con él y por qué no es aficionado a la lectura, con la que seguro que se sufre menos, ¿les suena? Por eso cuando el Betis ganaba un partido a un equipo grande y al fin de semana siguiente hacía el ridículo más espantoso contra el rival más humilde, solo te salía decir aquello de “Currobetis” siempre capaz de todo, lo bueno y lo malo. Y así se-

guimos diciendo cuando han pasado ya décadas de su despedida, porque Curro es uno de esos gloriosos personajes que da esta tierra, que solo pueden ser del Betis, y solo pueden ser del Betis porque siempre lo son los artistas y siempre lo son las buenas personas. Curro es el Betis y el Betis es Curro, tanto monta, monta tanto, porque como dice la sevillana “Sevilla tiene dos cosas que a todos ponen de pie, Curro Romero el maestro y Real Betis Balompié”. ▼



# VALENCINA DE LA CONCEPCIÓN, TIERRA DE BÉTICOS

FRANCISCO ARELLANO ROMERO



Corría una tarde de finales de junio del año 1997 y, un servidor que escribe este pequeño homenaje a dos de las grandes pasiones de mi vida, el Real Betis Balompié y el municipio de Valencia de la Concepción, fue con solo cuatro años a acompañar a su padre (sin seguramente entender por qué) a una pequeña casa de la Avenida de Andalucía de dicho municipio, junto a la famosa Bodega el Chispa, sin saber que ese día iba a sufrir el mayor flechazo de su vida. ¿De dónde surgió ese flechazo? Pues de un autobús, porque de ahí empezó a bajar un grupo de cincuenta valencineros y valencineros, entre los que había algunos familiares, vestidos de verdiblanco procedentes de Madrid de ver una de las mayores muestras de crueldad y manquepiedra que el glorioso nos dio en el estadio Santiago Bernabéu.

Eduardo Galeano nos dice que el amor es una de las enfermedades más jodidas que existe, y cuánta razón tenía, y es que con solo cuatro años, y haciendo una referencia a la famosa película de Pixar Inside Out, tuve uno de los llamados recuerdos esenciales de mi vida, y supe que había escogido un camino y que tenía al lado a tres de los mejores mentores para continuarlo, quererlo y amarlo: mi padre, mi tío materno y mi abuelo materno, valencineros de cuna ellos. Y es que como yo, muchos valencineros

de cuna aprendimos a amar el beticismo por encima de muchas cosas gracias a nuestros mayores, y eso ha hecho de mi pueblo un lugar de enorme tradición bética, entre los valencineros de toda la vida y quienes que fueron llegando con el paso del tiempo y el pueblo les hizo suyos, como es el caso de la leyenda verdiblanca Jose Ramón Esnaola, el histórico portero de los años 80 Salvador Navarro “Salva” o el gran artista Kiko Veneno, valencineros de adopción.

Pero si el Betis ha aportado muchas alegrías a Valencia, el propio municipio no es menos con su equipo, aportando nombres hacia su cantera como fueron y son los casos de Cristian Díaz, Pedro Ruiz, Anselmo García Macnulty, Pablo Blanch, Alejandro Fernández, Tania Garrido o Raúl Poncelet entre muchos otros a lo largo de los años; además de Mateo Flores, actual futbolista del filial verdiblanco, Adrián Tellado, que llegó a ir convocado con el primer equipo verdiblanco, y Rafa Navarro, lateral verdiblanco entre 2015 y 2018 con gran vinculación con Valencia, llevando nuestro municipio y los colores allá donde iban y van.

Pero el título que leen no es casualidad, porque Valencia es tierra de muchos y grandes béticos y béticas, unidos todos en común en torno a una de

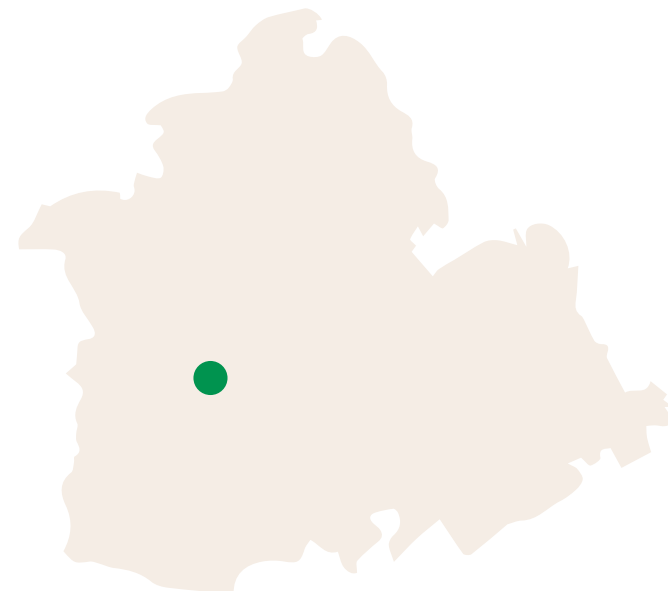
las peñas béticas más antiguas del club, la nº 25, la Peña Bética Manuel Montilla Suárez, cuyo nombre corresponde a un gran bético que lamentablemente no pudo vivir el gran desarrollo que experimentó desde 1970, pero que día a día es homenajeado con el gran honor de poseer el nombre del templo del beticismo de su pueblo, y cuyo retrato preside la peña nada más entrar. La peña se ubicó en aquel pequeño local de la Avenida de Andalucía donde yo esperé aquel autobús en 1997, y a su inauguración asistió el entonces presidente D. José Núñez Naranjo y varios directivos. La primera junta directiva con “Joselito” Arellano a la cabeza y Juan Mayorga como vicepresidente junto a grandes béticos como Paco el Cartero, Antonio Mazo o Manolo Vidal entre muchos otros que crearon aquel sueño que más de 50 años después continúa más que vivo.

A día de hoy, la peña está ubicada en la misma avenida pero en un local mucho más grande y acorde a su masa social (más de 120 socios entre los 80 y los 90), adquirido por la Junta Directiva de los años 90 presidida por Antonio del Bot Míguez en las instalaciones del antiguo cine local, inaugurado en 1999 por el entonces presidente y recientemente fallecido D. Manuel Ruiz de Lopera, y es un auténtico museo

del beticismo que va desde su réplica de la Giralda donada por el artista local Alberto Conde, hasta los enormes murales de su patio dedicados a Esnaola, Joaquín Sánchez y la afición bética realizados por José Cerezal y Lola del Bosch, al que recomendamos a todo bético del universo su visita. Por ello, es de reconocer a la junta presidida por del Bot, y formada por Eduardo Benito Luis, Manuel Parra Sánchez Manolete, Francisco Barrera Díaz el Titi (posterior presidente), Manuel González o Francisco del Bosch entre otros, quienes dieron grandes aportaciones mensuales semestrales para adquirir dicho local, y sembrar una gran peña que actualmente tiene más de 300 socios.

La realidad es que no podemos entender la relación del beticismo con Valencia sin la peña, la cual saca desde hace más de 30 años un autobús lleno de béticos cada día de Villamarín, y a día de hoy dos autobuses (uno lleno de niñas y niños), además de trascender su labor más allá de lo puramente bético, involucrándose en numerosas actividades tanto deportivas como festivas y solidarias del municipio, además de las dedicadas a los niños y niñas del pueblo para hacer beticismo. Y es que si no existiera el Real Betis Balompié, ver la cabalgata de reyes el 5 de





enero en la peña no sería ya una tradición de muchos habitantes, además del apoyo activo a las tradiciones, eventos deportivos y actos solidarios como la marcha anual contra el cáncer entre otras muchas más, unido a actividades destinadas a niños y jóvenes. El Betis es más que un sentimiento, un escudo y una bandera; es una forma de vida en la que todo el mundo cabe y en donde ayudar a quien más lo necesita siempre es bienvenido, además de ser un deber.

Y es que para mí, mi beticismo siempre irá unido a mi peña, no solo por permitirme acudir cada dos fines de semana al Villamarín y por las personas que me han acompañado en el camino, sino por ese viaje a la final del Calderón en 2005, y el unirme con béticos de todas las edades de mi pueblo durante las décadas de los 2000-2010 para ver allí los partidos como visitante, viviendo momentos como aquella eliminatoria contra el Mónaco, los partidos de Champions League, las lágrimas de la salvación de Santander, el famoso robo del Nou Camp en 2005, las victorias en derbis como visitantes vividas allí o la prórroga de Frankfurt entre muchas otras

Pero Valencina no es solo la peña, es la enorme comunidad bética que siempre ha englobado al municipio, desde quienes gestionan hoy la institución, como Rafael Romero, Manolo Salas, Javier Palomo,



Francisco del Bosch El Golpe y su equipo, a personas que ya no están, como Rudi, aquel holandés que se enamoró de Valencina y del Betis, y que a día de hoy su hijo continúa su legado, o Ildefonso Morgado Ruiz, Alonso, el eterno presidente que tanto engrandeció la peña y que hizo que tantos niños y niñas nacidos en los 80 y 90 tuviéramos la oportunidad de ir al Villamarín gracias a los carnets infantiles de la institución; o a memorias vivas andantes de beticismo como Esteban González, Jenaro, Manolete Parra, Paco el Fuji, Fernando Rodríguez, Manuel Pacheco, Francisco Romero o Fernando Ruiz de Alarcón; y familias como los Mazo, del Bosch, Losada, Marín, Parra, Poncelet, Santos, Delgado, Arellano, y muchos otros con sus cientos de anécdotas de beticismo, el sentimiento de Antonio El Gato con sus nervios en el autobús antes de cada partido, Matilde y su alegría cada día de partido, y tantos y tantas personas que me dejó y que han engrandecido esto.

Valencina siempre será bética, se demostró en 1977 al ser uno de los primeros municipios que visitó la Copa del Rey ganada por el equipo de Iriondo, en 2022 al ser el primer municipio en ser visitado por la Copa del Rey de ese año, con la presencia de Rafael Gordillo y de Jose Ramón Esnaola, quien pudo recrear su mural con la mismísima copa en sus manos, además de estar acompañada en un día de fiesta para miles de béticos valencineros, con su bufanda y camisetas con el lema Valencina verdiblanca, y se sigue demostrando día a día. Y es que como dice la pancarta y las banderas que sus socios llevan allá donde el Betis juega, Valencina es tierra de béticos, y aquel niño que se enamoró del Betis aquella calurosa tarde de junio de 1997 en esa misma peña, y que 27 años más tarde lució ese lema en una fría noche de diciembre de Europa League en Praga, sigue manteniendo ese amor y lo mantendrá hasta el último día hacia esos dos de los pilares de su vida, el Real Betis Balompié y Valencina de la Concepción. ▼



# TERTULIA BETIS BOHEMIO EN LA PEÑA BÉTICA CORONILEÑA

ENRIQUE ROLDÁN CAÑIZARES



Pocas cosas más satisfactorias como béticos que las que hemos sentido al organizar las Tertulias de Betis Bohemio. De verdad, por delante ponemos el abrazo a los que tienes cerca cada vez que el Betis marca un gol o cuando hemos ganado un título, y para de contar. En las tertulias que hemos tenido el gusto de organizar hemos encontrado la máxima expresión del beticismo, si no de la beticidad, que diría Juan Bustos. Es cierto que hemos contado con unos ponentes maravillosos, tales como Reyes Aguilar, Atila Ladinsky, Diego Granada, Manuel Gómez, Edu Carrillo, Eloy Pineda y Alfonso del Castillo, pero lo verdaderamente bonito de estas tertulias es la alegría de los béticos que han venido a escuchar y participar. Porque esa fue la primera de nuestras intenciones, la de crear un espacio donde pudiéramos hablar de Betis y en el que los béticos se sintieran libres para preguntar y contar su manera de vivir y su manera de sentir al club de sus amores.

Así las cosas, los avatares de las previas, por no decir las cervezas de las previas, nos llevaron a conocer a los amigos de la Peña Bética Coronileña, los cuales

no tardaron en invitarnos a organizar una Tertulia en la sede que tienen en su pueblo, la cual es una auténtica maravilla. Intentamos hacerlo la temporada pasada, pero las romerías verdiblanas nos impidieron concretar una fecha, por lo que nos dijeron que este año no nos escapábamos. Y como nosotros ya teníamos en mente dedicar este número a los pueblos de Sevilla, no tardamos en encontrar una fecha para desplazarnos hasta allí. Como ya se puede advertir por la lista de ponentes, nosotros nos habíamos limitado a dirigir las tertulias y dejar hablar a los invitados y a los béticos que allí se congregaban, pero en esta ocasión fue a nosotros a los que nos tocó hablar.

Cogimos el coche y nos encajamos en El Coronil, valorando aún más los kilómetros que estos béticos de la provincia se hacen cada domingo hasta el Benito Villamarín. Y cuando llegamos (un poquito tarde, porque la bohemia es lo que tiene), allí estaban esperándonos en la puerta de la Peña. Las fotos lo atestiguan, pero recomendamos a todos los béticos del universo que vayan a la sede de la Peña Bética Coronileña para tomarse dos cervezas y unas tapitas y, sobre todo, para



observar la majestuosidad del edificio y todos los recuerdos en verdiblanco que cuelgan de sus paredes.

Allí nos sentamos junto a Rafi, el presidente de la peña, cuales corderillos que van al matadero, y comenzamos a responder todas las preguntas que nos iban lanzando. Cuándo empezamos con el proyecto y qué nos llevó a montarlo, cómo sentíamos el Betis, qué romería habíamos disfrutado más... pero como ya había ocurrido en las tertulias previas, lo verdaderamente interesante comenzó cuando los peñistas allí reunidos comenzaron a contar sus recuerdos y sus anécdotas como béticos. Y entre todas ellas, hay

una que merece la pena destacar y que, por lo supuesto, debía aparecer en las páginas de esta revista.

Manuel Rodríguez, Blanco para los amigos, compartió una anécdota sobre la Copa del Rey de 1977 que el propio Manolo Rodríguez desconocía. Nos contó que, al igual que con la Copa de 2022, el trofeo se dedicó a viajar de peña en peña, pero de una manera bastante diferente. Si con el último título la Copa viajaba en una caja a prueba de bombas y custodiada por el sempiterno Curro Picchi, la manera de viajar en el año 1977 fue diametralmente distinta. Es cierto que la Copa fue visitando las diferentes peñas de la ciudad y



de la provincia, claro, pero eran los propios béticos los que se encargaban de ir a por ella. Así, Blanco nos contó cómo se montó en el coche con su hermano Rafi, con su tío y con su padre Manuel Rodríguez Valderrama, un bético al que muy pocos han podido empatar. Fueron a recogerla para llevársela a su Peña de El Coronil, descansando la Copa en el asiento de atrás, custodiadas por él y por su hermano. Después de un par de días en El Coronil, eran otros los béticos encargados de ir a por ella y de cuidarla hasta que volviese a cambiar de localidad. Era evidente que nada malo iba a pasarle a la Copa, pues había muy poquitas cosas

que los béticos quisieran más en ese momento.

Son historias como estas, amén del ratito tan bueno que se echa rodeados de béticos, las que dan sentido a las Tertulias Betis Bohemio. Por eso tenemos claro que vamos a seguir organizándolas, porque mientras haya un bético dispuesta a contar una historia, seguirá mereciendo la pena reunirnos y charlar de lo que más nos gusta en el mundo, que no es otra cosa que el Real Betis Balompié. Y por el ambigü tan bueno que nos pusieron también, para que nos vamos a engañar. ¡Qué viva el Real Betis Balompié, qué vivan sus peñistas y qué viva la peña Bética Coronileña! ▼



# UTRERA Y EL REAL BETIS BALOMPIÉ

ADELAIDO MARTIN CORROCHANO  
SECRETARIO DE LA PEÑA  
BÉTICA DE UTRERA

Qué bonito es poder relacionar un pueblo como Utrera, mi pueblo, con el Real Betis balompié, mi club. Espero que mi torpe pluma y la emoción que tengo al escribir no emborrone en demasía lo que, en definitiva, paso a relataros, mis dos pasiones: Utrera y el Glorioso....

Empezaremos tratando a Utrera como el décimo pueblo más extenso de la provincia de Sevilla, cuna histórica del Flamenco y del toro bravo...hay quien dice que una media verónica “abrocha” de Curro Romero en la maestranza en Domingo de resurrección es lo más parecido a un pase al hueco del flaco Cardenosa... ambos, lentos y precisos como relojes suizos...

Corría el año 1953 cuando el glorioso acudió en masa en lo que muchos denominaron la primera “marcha verde” al campo del San Juan Bosco de Utrera, liga de tercera división y con un magnifico lleno dos horas antes del encuentro, y donde el glorioso endoso un 0 a 2 al Utrera. Tras ella, comentan, están las primeras fotografías y reportajes, donde se puede ver a

un número de aficionados con una pancarta que reza “viva el Betis manquepierda” siendo la primera alusión documental existente acerca del manquepierda.

Son numerosos jugadores utreranos los que han tenido la clase y categoría de vestir la elástica de las 13 barras... como Dani Ceballos, Israel Bascon, Rodri, José Luis Martínez, Isidoro, Carreño, Rubén Cruz y Carlos Valverde. Todos jugadores de Utrera y que terminaron vistiendo la elástica de las 13 barras... Debe comentarse también que hubo jugadores de élite que, siendo de fuera, vistieron la equipación del Utrera, como son los casos de Don Luis del Sol, santo y seña del beticismo y que también llegó a ser entrenador; Isidro, padre de Quique Sánchez Flores, y uno de los que más me llama la atención, el padre del vendaval del Polígono de San pablo, Rafael Gordillo.

Siendo riguroso en la información y honestos, el Utrera, al principio y durante mucho tiempo siempre ha tenido mejor relación institucional con el eterno rival, pero a la llegada a la vicepresidencia del Glorio-



so del tristemente fallecido y utrerano de pro D. José Montoro, todo cambio...

Dato de interés también es que fue el Glorioso el equipo elegido para inaugurar el nuevo campo del San Juan Bosco en el año 1963, en un amistoso que terminaría con 1-2 a favor del Betis...

No quiero pasar por alto que el 1 de octubre de 1986, ocasión única para Utrera, se enfrentaron los dos equipos de mis amores en la segunda fase de Copa del Rey. Se dio un Utrera – Betis que terminó con un resultado un tanto engañoso, ya que, aunque quedaron 0 a 4, los 4 chicharros del Betis se hicieron en la prórroga, con goles de Calderón, Hadzibegic, Casado y Parra.

Debe remarcarse también que el 17 de octubre del año pasado celebró el 50 aniversario de su fundación la Peña Bética de Utrera, con las visitas de personalidades béticas a nuestra sede: D. Ángel Haro, D. Manuel Pellegrini, el jugador de la primera plantilla Héctor Bellerín, así como responsables de la historia y patrimonio del Betis. El acto estuvo lleno de momen-

tos emotivos e intercambio de presentes entre el Club y la Peña y el pueblo de Utrera y su Ayuntamiento se volcaron hasta tener que colgar el cartel de no hay billetes, lleno hasta la bandera. En los postres se sirvió copa de vino español y en el presidente del Club y el entrenador de la primera plantilla, pudieron visitar las instalaciones de la sede y estuvieron muy interesados en la historia de estos de 50 años de Peña Bética de Utrera.

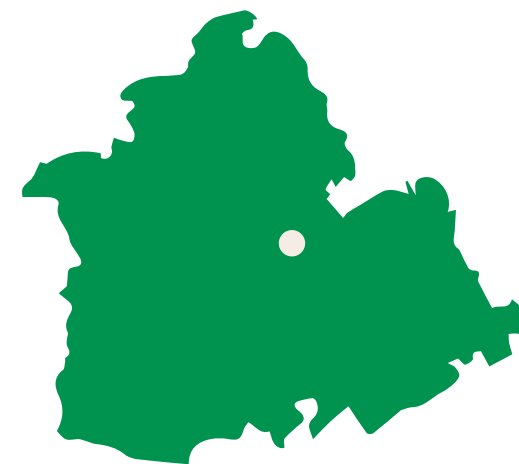
Solo antes de terminar, y a modo de reflexión, quiero haceros algunas preguntas, ¿por qué Curro Romero es bético confeso del Betis? ¿Por qué Morante es acérrimo del Betis? ¿Por qué la madre del Rey, la condesa de Barcelona vivía en el número 7 de la Palmera y sentía devoción por el Betis? ¿Por qué la duquesa de Alba era del Betis, socia y no faltó a ninguna cita? ¿Por qué el protagonista de los 8 apellidos vascos era del Betis? Yo tengo la respuesta, porque el Betis es Arte y Pasión. Del Betis es cualquiera, hay que tener esa suerte, ser un elegido...Viva el Betis y viva Utrera. ▼





# CARMONA, EL BETIS Y CARMOBETIS

BEA CRUZADO



**C**armona y Betis es CarmoBetis. La peña bética CarmoBetis, fundada en 2019, refleja, tiene presente y es herencia de la relación que han mantenido en la historia el Real Betis Balompié y el pueblo de Carmona, y es que, existe constancia de grupos de simpatizantes béticos en Carmona desde los años 30, cuando el Betis jugaba aún en el Patronato.

Cada jueves por la noche los béticos se reúnen en La Bodeguita del Paseo para conversar sobre el Real Betis. Junto a la barra, un cuadro cuelga de la pared: una Obligación del Real Betis Balompié del año 1962 que muestra la pasión incondicional por las trece barras de los propietarios del negocio.

Desde la puerta se contempla la Torre de San Pedro y el Teatro Cerezo, tomando una copa de vino, lo mismo que tomaron los jugadores del Real Betis a su paso por Carmona, invitados por el Ayuntamiento en 1954, cuando el Betis ascendió a segunda División. Concretamente, el 30 de mayo de 1954 el Betis jugó en Valdepeñas su último partido en Tercera

División. A su regreso a Sevilla, la expedición bética fue homenajeada en muchos pueblos por el camino, destacando la recepción que se le hizo al equipo en Carmona, donde se habían trasladado miles de béticos desde Sevilla. La caravana de coches, autobuses, motos y bicicletas que acompañó al equipo desde Carmona a Sevilla se extendió por varios kilómetros.

El mismo camino de Carmona a Sevilla que recorren los béticos carmonenses para asistir a los partidos en el Benito Villamarín. Muchos de ellos cumpliendo el sueño de pisar por primera vez el estadio de la mano de CarmoBetis.

CarmoBetis, en su compromiso con el deporte de Carmona, proporciona la entrada gratuita al Benito Villamarín a los niños de la Agrupación Deportiva Carmona, que en la temporada 2023/2024 firmó un convenio de filialidad con el Real Betis, para ver mejorada la calidad de su formación.

Este convenio entre clubes no ha sido el primero, ya que fue en la temporada 1969/70 cuando el enton-



# CARMOBETIS ES FELICIDAD, RECUERDO, EL BETICISMO HEREDADO DE NUESTROS MAYORES.

ces presidente de la agrupación, José Domínguez Olías, como buen bético, consiguió por primera vez que la AD Carmona fuera filial del Real Betis Balompié. El papel de este bético José Domínguez Olías a la cabeza de la AD Carmona fue pilar fundamental en el deporte de Carmona y, en homenaje a su memoria, el 20 de septiembre de 2001 se disputó un amistoso entre el Real Betis y la AD Carmona.

Un par de años más tarde, en 1972, se jugó un partido entre Real Betis Balompié y la AD Carmona como inauguración de la instalación eléctrica del campo de fútbol.

Por el banquillo de la AD Carmona han pasado figuras como Pedro Buenaventura Gil, que, con 37 años debutó en categoría nacional como entrenador de la AD Carmona en la temporada 1967/68 en el grupo XII de la Tercera División, y Luis del Sol, que, a petición de su amigo el entonces presidente, entrenó en categoría regional al Carmona en la temporada 1980/81.

Y como en CarmoBetis también se “estaban muriendo por el Betis”, se creó como fomento del deporte en Carmona el equipo de esta Peña, que viste de verdiblanco y siempre lleva calzonas negras, CarmoBetis Fútbol, integrado por un grupo de chavales que compiten en ligas locales y trofeos interpeñas, rememorando quizás aquel Betis Carmona, de finales de los 60, el equipo fundado por los albañiles del pueblo, como testimonio de su fervor por los colores verdiblanco.

Carmobetis es felicidad, recuerdo, el beticismo heredado de nuestros mayores. Y esperan seguir contribuyendo a la historia de los béticos de Carmona y el Betis. ▼





# A LA ORILLA DEL RÍO BETIS

ANTONIO GUTIÉRREZ RIVERO



**M**e piden que escriba sobre la relación entre Coria del Río y el Betis, y lo difícil es seleccionar la información sobre todas las cosas que podrían decirse en los más de cien años de historia futbolística de la localidad, en los cuales, el Betis ha estado muy presente. Si Coria no estuviera a la orilla del Guadalquivir, a la orilla del Betis, bien podría llamarse Coria del fútbol.

En Coria se respira fútbol por todos sus rincones porque Coria es fútbol y el fútbol es Coria. “Escuela de alfombra verde de los chiquillos corianos, Guadalquivir donde bebe el balompié sevillano”, así cantaban hace años Ecos de las Marismas y así se ve cada día en las caras de los niños de Coria que sueñan primero que nada en vestir la camiseta del Coria y, en segundo lugar, la del Betis. “Del amarillo de su bandera salió Chacón, Juanito y Romero, con Juan Lozano y los Herrera, también Ruiz Sosa, Enrique y Rogelio,

Bizcocho, Asencio, ¡vaya cantera!”, y es que de Coria ha salido mucho y bueno, especialmente para el Betis, pero muchos futbolistas corianos o criados en su cantera han engrosado las plantillas de muchos equipos de España y hasta de fuera, como Juan Lozano en el Anderlecht. Los nombres más relevantes que han salido de Coria son Rogelio y Bizcocho (Betis), pero se cuentan por cientos los que han formado parte de equipos de toda España, de los cuales muchos pisaron los campos de Primera División. Paco Bizcocho es la última gran leyenda del fútbol coriano vivo y probablemente su nombre junto al del mítico Rogelio son los que más nos suenan con la camiseta verdiblanca, pero no son los únicos. Desde los hermanos Elías y Pepe Japón hasta los más recientes, como el internacional juvenil Antonio Fernando o Estévez, ha habido muchos jugadores corianos o criados en el seno del Coria CF que han vestido la camiseta verdiblanca.



En muchos casos no engrosaron las filas del primer equipo y se quedaron en la cantera como fueron los casos de Mariano Gómez, Mariano Suárez o Fernando Japón que llegaron al Betis fruto de un acuerdo de colaboración entre el Coria CF y el Betis en los años 90 que llevó a muchos futbolistas ribereños a la cantera bética. Uno de ellos fue Antonio Jesús Noria, un jugador de la cantera coriana nacido en la vecina Palomares del Río.

Si se dice que Coria es la Barakaldo del sur, el Coria CF puede ser el Athletic de Bilbao del Aljarafe. Precisamente uno de los últimos en llegar al Betis desde el Coria es de la vecina Puebla del Río, quien, a diferencia de su padre Morante, no ha elegido el toreo para desarrollar su arte y ahora mismo busca su camino en la cantera del Betis. El valor más grande del club es el trabajo con la cantera y no solo con la de su localidad porque chicos de Puebla del Río, Gelves, Mairena del

Aljarafe, Almensilla y otras localidades cercanas sueñan con vestir la camiseta amarilla del Coria y de ahí saltar hasta equipos como el Betis. “Con la magia del toque y la garra” canta Pastora Soler en el himno del centenario compuesto por Paco Coria definiendo la esencia del futbolista coriano, un futbolista de raza como Bizcocho, pero con clase como Rogelio Sosa, un futbolista diferente. Coria tiene “jinga”, como decía en su día Alejandro Delmás.

En la mayoría de localidades sevillanas la afición se reparte casi al 50 por ciento entre los dos clubes sevillanos. En Coria no es menos y las camisetas de uno y otro equipo se ven frecuentemente por sus calles. Como en casi todas las localidades sevillanas hay una peña sevillista y otra bética, y esta última no lleva el nombre de Rogelio, ni de Bizcocho, ni de Cardeñosa, Gordillo o Joaquín. Es la Peña bética Manuel Ruiz, que fue el presidente del Betis en los

# ESCUELA DE ALFOMBRA VERDE DE LOS CHIQUELLOS CORIANOS, GUADALQUIVIR DONDE BEBE EL BALOMPIE SEVILLANO

años duros de la Tercera División. Con Manuel Ruiz Rodríguez en la presidencia el Betis abandonó el desierto de la tercera categoría del fútbol nacional que lo llevó a jugar a localidades sevillanas como Utrera. Precisamente, con Ruiz en la presidencia había tres corianos en la plantilla de la temporada 52-53: el portero Juan Antonio Palma “El Cabillo”, Elías Suárez y el delantero Ruiz.

Eran los años donde se forjó el lema del Manquepierda, que también tiene relación con Coria, pues se suele atribuir al ilustrador Andrés Martínez de León la popularización del famoso lema. Martínez de León había nacido en la calle del Palomar de Coria del Río en 1895 y muy niño se fue a vivir con su familia a Triana, pero nunca perdió el vínculo con su localidad natal donde residía el resto de su familia y a la que visitó frecuentemente. Martínez de León es socio de honor del Betis y presidente de honor del Coria CF, y su localidad natal lo homenajeó en muchas ocasio-

nes. Hoy sigue habiendo una sala Martínez de León en la biblioteca municipal, un colegio con su nombre y una calle con el mismo azulejo que se descubrió en los años 20 en el paseo al que da su nombre. El ilustrador e historietista creó un alter ego llamado Oselito, un sevillano típico al que hizo del Betis y fue Oselito el que nos contó la historia del club verdiblanco en sus bodas de oro a través de sus dibujos publicados en Marca en 1958. A Martínez de León debemos también una frase que resume por sí sola qué es el Betis: “Mil veces alanceado, pero nunca muerto”. Oselito estuvo presente también contando historias sobre el Betis en periódicos como As, La Voz o Trofeo y Oselito nos contó cómo salió el Betis de la Tercera División con Manuel Ruiz en la presidencia. No cabe más beticismo en Coria.

Así es Coria del Río, una localidad que como todas las demás tiene el corazón partido, pero que espera seguir otros cien años a la orilla del Betis. ▼





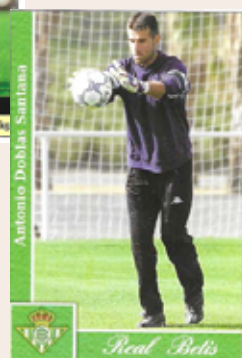


# CROMOS PUEBLOS VERDIBLANCOS

Nacer en un pueblo sevillano y jugar en el Real Betis Balompié es un sueño al alcance de unos pocos elegidos.

No son muchos los jugadores que han jugado en el Betis y que pueden presumir de haber nacido en un pueblo sevillano. Y menos aún, los que han tenido la suerte de haber salido en un cromo vistiendo la camiseta verdiblanca. A continuación, aparecen cromos de 40 jugadores del Betis nacidos en 25 pueblos de la provincia de Sevilla y de los que existe al menos un cromo. Desde la leyenda Andrés Aranda a “la zurda de Caoba” Rogelio o al artífice de la última de Copa del Rey, Juan Miranda.





DOS HERMANAS



CAMAS

LA RINCONADA



SANTIPONCE



CORIA DEL RIO



GERENA



VILLANUEVA DEL ARISCAL



ALCALÁ DE GUADAIRA

OLIVARES



CASTILLEJA DE LA CUESTA



LEBRIJA







GUILLENA



TOCINA



PEÑAFLOR



ÉCJA



UTRERA



MARCHENA



ESTEPA

VALENCINA DE LA CONCEPCION



LOS PALACIOS



ARAHAL



MORÓN DE LA FRONTERA



PEDRERA



CO-

LEC-

CIÓN



Número 1



Número 2



Número 3



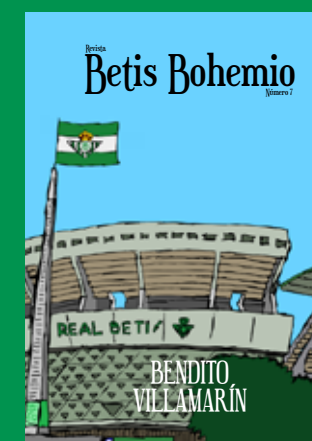
Número 4



Número 5



Número 6



Número 7



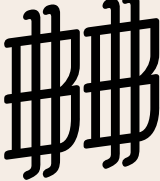
Número 8



Número 9



Número 10

Betis   
Bohemio



# CRE- DI- TOS



**ELECCIÓN DE CONTENIDO** → Betis Bohemio

**PORTADA** → Bernardino Sañudo / IG @Bernar\_usk / TW @bernar\_sf

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN** → La Recopa

**TIPOGRAFÍA** → Santa Justa y Rufina

**IMÁGENES Y CONTENIDO AUDIOVISUAL** → Hemeroteca digital de Betis Bohemio y cedidas por nuestros seguidores. Manú Socarrás (p. 41).

**AGRADECIMIENTOS** → A todos los colaboradores por sus textos y a todos los patrocinadores.

# Betis Bohemio

Mayo 2024